



LA SUPREMACÍA DE SU PALABRA REVELADA

Texto: Salmo 19

INTRODUCCIÓN

Recuerda que nuestro objetivo no es aprender sobre los Salmos, es aprender a adorar a Dios con los Salmos. Es cierto que para lo segundo debemos avanzar en lo primero, pero nuestro propósito es mayor que simplemente conocer la estructura de cada Salmo, o conocer sobre las figuras literarias utilizadas por los salmistas inspirados. Nuestro propósito es adorarle a Él, conocer y ser asombrado por razones mayores que mi propia cotidianidad por las cuales darle gracias, exaltar la grandeza de Su Nombre, engrandecer Su Gloria, alabar el Nombre de nuestro Dios, cantándole himnos, y reconociendo que Él es Rey. Esa es la atmósfera que gobierna esta primera parte del estudio de los Salmos: **Himnos de Adoración, Salmos de la Realeza, y Salmos de Acción de Gracias.**

Y si hay un medio dispuesto para que por él seamos capaces de ver las cosas invisibles de nuestro Dios, Su eterno poder y deidad, esa es Su Creación, las cosas hechas. La grandeza de los cielos, del firmamento y, sobre todas las cosas, el continuo orden y balance hallado en cada aspecto de Su Creación. Y el Salmo 19 es idóneo para celebrar esta característica, por ser un recuento de Su gloria admirando el cosmos Creado y el orden que lo gobierna.

El cosmos grita a viva y coordinada voz mostrándonos las evidencias de una mano soberana que ha obrado, no al azar ni fortuitamente, sino intencionalmente, todas las cosas en perfecto equilibrio en medio de Su Creación.

Este equilibrio exige un Diseño Inteligente que explique no solo su causa sino también el propósito de la Creación. Ese balance de las cosas creadas habla muy fuerte en contra del azar: ni los más escépticos científicos aceptan que clavos, ladrillos, madera, varillas, block, cemento y pintura sean capaces de producir una casa por sí solos, al ser sometidos al caos de fuerzas externas. **Un diseñador con un poder y sabiduría infinitos creó el mundo y todo lo que hay en él, por lo que la causa primera de lo Creado debió ser un Ser inteligente, inamovible, no sujeto a las mismas leyes de Su Creación, no en potencia, sino en eterno acto; como causa eficiente en sí misma, carente de cualquier otra causa previa; un ser necesario, no contingente; un ser óptimo, que es parámetro de toda perfección y dueño de toda inteligencia¹.** Ese es el Dios que se ha revelado, no solamente por medio de las cosas hechas, sino también por Su Palabra.

Y es a esto que llamamos la **Revelación General**, y la **Revelación Especial**: Dios ha hecho visibles las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, claramente, desde la creación

¹ Cinco vías de razonamiento de Tomás de Aquino para la existencia de Dios. Summa Teológica.



del mundo, y entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que nadie tenga excusa (**Rom 1:20**). Esa es la **Revelación General** de Dios a todas las personas, en todo tiempo y en todo lugar, como prueba de Su existencia, de Su inteligencia, de Su poder y de Su trascendencia². **Pero la hermosa revelación del Salmo 19 nos permite ver y alabar a Dios in crescendo, no solo por Su Revelación General, sino que la segunda mitad del Salmo otorga la preeminencia a la Revelación Especial de Su Palabra, por lo cual también Él es exaltado.**

1. SU GLORIA MANIFIESTA EN LA REVELACIÓN GENERAL (versos 1-6)

Como este, la poesía hebraica está repleta de **paralelismos**. Los **paralelismos** en los salmos constituyen un estudio en sí mismos, desde la interpretación rabínica, llamada la **interpretación temprana del paralelismo**, donde se asignaba significados distintos a las equivalencias literarias; hasta el otro extremo de la interpretación llamada la **interpretación clásica del paralelismo** del s.XVIII, cuando Robert Lowth acuñó el término paralelismo en 1750, y lo definió como “iguales que equivalen a iguales, y opuestos que equivalen a opuestos”, dando pie a que luego estudiosos como C.S.Lewis definieran simplistamente el paralelismo como “la práctica de decir lo mismo dos veces, con diferentes palabras”; y no fue sino hasta trabajos más recientes de la mano de James Kugel donde se puede apreciar que la segunda parte del paralelismo siempre extiende de alguna manera el pensamiento que se encuentra en la primera parte, y lo podemos apreciar claramente en este primer verso:

- Los cielos vs el firmamento
- Cuentan vs anuncia
- La gloria de Dios vs la obra de Sus manos

Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, ni es oída su voz. El despuntar del alba es la continuidad de la noche anterior. Un día que concluye emite palabra al que comienza y el ciclo cronológico de la creación se mantiene de esta manera, hasta que Cristo diga lo contrario. Pero más que esto: **la dinámica diurna de la Creación entra en receso, para dar paso a la dinámica nocturna de la Creación**, y eso no hay forma de que haya sido producto del azar evolutivo: especies entran en acción mientras otras buscan el sueño, la marea se eleva, respondiendo a los ciclos lunares en la noche, y en el día recesa y da paso a la fauna costera, las plantas captan dióxido de carbono y emiten oxígeno en el día, y en la noche invierten su fotosíntesis como parte del procesamiento de su savia; y cada dinámica es pausada y retomada ante el paso y la ausencia cíclicas del sol, en cada latitud del globo.

² Got Questions: General and Special Revelation (<https://www.gotquestions.org/general-special-revelation.html>)



En ellos puso tabernáculo para el sol; y éste, como esposo que sale de su tálamo (*Tálamo: recámara, habitación*), **se alegra cual gigante para correr el camino. De un extremo de los cielos es su salida, y su curso hasta el término de ellos; y nada hay que se esconda de su calor.** Isaac Newton, uno de los más grandes científicos de todos los siglos, se asombraba al ver el firmamento y decía "cuando contemplo el sistema solar, veo la Tierra a la distancia exacta del Sol para recibir justo la cantidad de luz y de calor que hace posible la vida. Eso no ocurre por casualidad". Y la interacción cósmica entre cada elemento de la Creación es imperceptible, no hay que decirle nada a nadie, no hay palabras, ni lenguaje, ni es oída su voz, pero acontece de esta manera, en sistemática coreografía, para que la gloria del Creador sea manifiesta a todos.

Por eso es que ese famoso axioma natural "ex nihilo nihil fit" (de la nada solo puede salir nada), es inconsistente con la revelación bíblica. Esta declaración no puede explicar que por la fe entendemos haber sido constituido el universo **por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. (Heb 11:3). Dios ciertamente hizo todas las cosas de la nada**, "creatio ex nihilo". Cuando Dios liberó Su poder Creador lo hizo a través de **Su Palabra**. Cuando Dios creó, lo hizo por el poder de Su Palabra, y la Palabra de Dios se ha manifestado al hombre de dos maneras: **La Palabra Encarnada** (Cristo) y **La Palabra Inspirada** (La Biblia). Ahora, cuando vemos que Dios hizo todas las cosas por el poder de Su Palabra, **¿a cuál se está refiriendo? Col 1:15-19.**

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, **y por quien asimismo hizo el universo**; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, **y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder**, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas. (**Heb 1:1-3**)

Pero como ápice de la Revelación General por medio de esta porción del Salmo encontramos el verso (4a) Por toda la tierra salió su voz, Y hasta el extremo del mundo sus palabras, como una suerte de inserción textual en la narrativa, cuyo verdadero sentido lo revela el Espíritu de Dios, siglos después, por medio del apóstol Pablo, escribiendo a los Romanos: **Rom 10:17-18** Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. (18) Pero digo: ¿No han oído? Antes bien, Por toda la tierra ha salido la voz de ellos, Y hasta los fines de la tierra sus palabras.

Esta es una directa referencia al Salmo 19, donde el Espíritu interconecta la suficiencia del poder de la Revelación General para dejar a todos sin excusa, con la urgencia del pregón evangelístico de los que han salido, de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas. Esto nos permite analizar entonces la Revelación Especial del Evangelio:



2. SU GLORIA MANIFIESTA EN LA REVELACIÓN ESPECIAL (versos 7-10)

La Ley de Jehová, la Palabra de Dios, Su Revelación Especial. Dios se reveló de maneras muy particulares en otro tiempo a los padres y a los profetas, pero Él ha hablado por Su Palabra. Ella es la suma de Su voluntad para con Su Creación, para con el hombre, para con la historia. Nada de lo que de Dios se podía conocer, pudo haberse conocido sin Su Palabra Revelada, y la porción que encontramos en Romanos 4 nos dice que la Ley de Jehová es justa, santa y buena: **Rom 7:7-12**

Y es esta Palabra Revelada la que nos presenta a Cristo, la Palabra Encarnada. Sin Su Palabra Revelada no hubiéramos podido saber acerca de los planes redentores de Dios, y menos conocer al Redentor. La compilación de registros históricos no hubiera sido suficiente para respaldar a Jesús si carecemos de la dimensión eterna que le confiere las Escrituras.

- **La ley de Jehová es perfecta**, que convierte el alma. **Rom 1:17** nos dice que la justicia de Dios es revelada en el Evangelio no solo por fe, sino también **para fe**. La Palabra del Dios es el vehículo para que el Espíritu de Dios regenere un alma.
- **El testimonio de Jehová es fiel**, que hace sabio al sencillo; y no al sencillo humilde, sino al sencillo tonto, simple, fácilmente seducible. A este, que está a riesgo de todo viento de doctrina, el testimonio de Jehová, lo que Jehová a testificado en Su Palabra, le hace sabio.
- **Los mandamientos de Jehová son rectos**, que alegran el corazón. **¿Por qué la rectitud de los mandamientos alegra el corazón?** Pudiéramos pensar que en la rectitud de los mandamientos de Dios pueda encontrarse hermetismo, que son innegociables, firmeza, y es así en todo sentido; y que esto no puede alegrar el corazón... de un hombre natural. Pero el corazón de un hombre regenerado anhela la rectitud, anhela la justicia, anhela la integridad; y cuando se expone a ella, o desarrolla su vida sujeta a pautas como estas, a pesar de que otros no caminen en rectitud, el corazón del cristiano se alegra con la rectitud de Sus mandamientos.
- **El precepto de Jehová es puro**, que alumbra los ojos. Mitsvah, un mandato, una ordenanza, un precepto. El verso 8 dice que el mitsvah de Jehová es puro, y que alumbra los ojos, que nos otorga discernimiento de las cosas, trae luz a los ojos de nuestro entendimiento. Por eso el **Sal 119:130** la exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples.
- **El temor de Jehová es limpio**, que permanece para siempre. El temor que no es un mandamiento de hombres que nos ha sido enseñado, sino el temor que el Espíritu Santo pone en nuestros corazones cuando nos apercebimos de las severas cláusulas



La Supremacía de Su Palabra Revelada

del juicio de Dios revelado en Su Palabra, cuando nos apercebimos de que Dios no dará por inocente al culpable, cuando nos apercebimos de la dimensión de Su persona. Ese temor, cuando es producto de un nuevo nacimiento, permanecerá para siempre. No se apagará. No hay tal cosa como: *“antes yo temía al Señor, ya no. Ya he evolucionado”*.

- **Los juicios de Jehová son verdad**, todos justos. No hay injusticia alguna en los decretos de Dios. Él es juez justo, y Sus juicios son igualmente justos. Por eso incluso el hombre natural aprende justicia, luego que hay juicios suyos en la tierra (**Isa 26:9**)

Una Ley perfecta, fiel, recta, pura, limpia y verdadera. Esa es la preeminencia de la Revelación Especial, de la revelación de una Palabra que a su vez nos revela al Salvador, quien es la máxima expresión de la Revelación de Dios al hombre. Por eso es que somos introducidos por el Salmo a las maravillas de la naturaleza y del orden de Su Creación como razón para adorarle, pero terminamos viendo la sobreeminencia de Las Escrituras como Revelación Especial: **Leyes, testimonios, mandamientos, preceptos** que son deseables más que el oro afinado, y dulces más que la miel que destila del panal. ¿Quién no desea humanamente forrarse con un hallazgo de oro bruto? ¡Cuánto más con un tesoro de oro afinado! Eso es la Palabra de Dios para el cristiano.

3. SU GLORIA MANIFIESTA EN LA REGENERACIÓN DEL PECADOR (versos 11-14)

Rara vez somos ignorantes de nuestro pecado, pero siempre nos quedamos cortos en entender la verdadera dimensión de nuestro pecado. El Salmista muchas veces clamó a Dios que probara su corazón: Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno. (**Sal 139:23-24**)

El salmista clama **(12) ¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos.** Porque ciertamente nuestra naturaleza caída sobrepasa nuestro discernimiento de las cosas, y a veces hemos pecado o estamos pecando, y no nos hemos apercebido de ello. Por eso es bueno me es haber sido humillado (con la convicción del pecado), para que aprenda tus estatutos. (**Sal 119:71**)

Y el clamor del salmista en el **(13) Preserva también a tu siervo de las soberbias; Que no se enseñoreen de mí;** es interesante, porque no solo es contra la soberbia del hombre externo, sino que el clamor es guárdame de la compañía del soberbio, que no se enseñoreen sobre mí no solo para hacerme daño, sino también para hacerme como ellos, porque **Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión.**



La Supremacía de Su Palabra Revelada

Finalmente, como una reiteración de la bendición del regenerado, el salmista apunta aun a la expresión verbal, a las palabras de su boca: **Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío.** El clamor del salmista es que sus palabras sean palabras de gracia en todo momento, sazonadas con la sal de la reprensión a tiempo y fuera de tiempo. El apóstol Pablo lo escribe de esta manera a los colosenses: Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno. **(Col 4:6)**

CONCLUSIÓN

Dios es entonces alabado por Su Creación, en Su Revelación General al hombre, para que no haya excusa alguna sobre la mano de un Creador; pero también es alabado por Su Palabra, en Su Revelación Especial, la cual transforma los corazones del necio y del sencillo y les da Vida Eterna, por medio de tesoros más valiosos que el oro afinado, y más dulce que la miel que destila del panal. **¿Cómo no alabaremos a un Dios que se ha revelado de tantas y preciosas maneras para nuestro bien eterno?**